

EL TIEMPO DEL DIAGNÓSTICO DE AGOTÓ

SEÑOR DIRECTOR:

El reciente informe del Fondo Monetario Internacional no trae buenas noticias para Chile: bajó la proyección de crecimiento para 2025 a un escaso 2,0 %. Lejos de ser una advertencia alarmista, el diagnóstico refleja una realidad persistente: el estancamiento estructural de nuestra economía. Aunque se reconocen avances como menor inflación y una política monetaria más expansiva, la productividad sigue estancada, la población envejece y la “permisología” sigue frenando inversiones clave.

El informe es claro: hay que agilizar permisos, ampliar la participación laboral -especialmente de mujeres y adultos mayores- y reforzar la sostenibilidad fiscal. Pero repetir diagnósticos ya no basta. Hace años que se habla de destrabar el sistema, simplificar trámites y promover la inversión. Hoy lo que falta no es solo eficiencia administrativa, sino una brújula estratégica. Sin visión común ni liderazgo reformista, cualquier avance será marginal. El país no necesita podar ramas, sino redibujar el mapa.

Chile debe construir nuevos consensos para el crecimiento. No se trata de elegir entre Estado o mercado, ni entre crecimiento o igualdad. El verdadero dilema es si somos capaces de articular un proyecto nacional que combine productividad con cohesión social, eficiencia con sostenibilidad, y que convoque a empresarios, trabajadores, regiones y comunidades. El desafío no es técnico, sino político.

Urge un liderazgo que no tema hablar de inversión, productividad e inclusión social, no como tensiones, sino como partes indivisibles de una misma estrategia. La cartera de proyectos 2025-2029 supera los 67 mil millones de dólares. Pero sin reformas institucionales ni confianza política, esa oportunidad se perderá. El 2 % de crecimiento no es un destino inevitable, pero sí un síntoma alarmante. La estabilidad no basta. Es hora de mover el horizonte.

Mauricio Villena
Decano Facultad de
Administración y Economía UDP